

# Relatos Embera

Adreliano Martínez Ñemezón  
Edy Johana Rivas Correa  
Nazario Bailarín Olea  
*Compiladores*



BIACHEBU  
GRACIAS EN LENGUA EMBERA

Esta Ww's palabras de agradecimiento van dirigidas a toda la comunidad Indígena de Jarapetó y dentro de ella especialmente a los sabios y sabias que abrieron sus memorias de la ancestralidad y nos permitieron recoger algunas expresiones culturales que enriquecieron nuestro trabajo de investigación.

Los mitos y leyendas que presentamos a continuación cuentan la experiencia de cómo esta comunidad en particular se relaciona con su entorno y de boca en boca, van transmitiendo a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes sus costumbres que le han ayudado a resistir desde tiempos inmemoriales.

Este producto no sería una realidad si personas como Don Severiano Dumaza Uragama que antes de morir nos contó una de sus tantos relatos que deja como regalo para la posteridad, en su memoria agradecemos la oportunidad de compartir con él como fundador de la comunidad y que a sus casi ciento dos años su mente lúcida recordó cómo se formó la comunidad y la importancia de los sitios sagrados.

No queda más sino invitar a las personas que lean estos textos dejarse llevar por la magia y la sabiduría de los mayores indígenas que en su mundo nos recuerda que la cultura es base fundamental para crear identidad y ser auténticos en la diversidad étnica de nuestro país.

Gracias, mil gracias.

Atentamente,

Adreliano Martínez Ñemezón  
Edy Johana Rivas Correa  
Nazario Bailarín Olea

Corporación Universitaria del Caribe -  
CECAR

Rectora

Lidia Flórez de Albis

Vicerrectora Académica

María Eugenia Vides

Vicerrectora de Extensión y Relaciones

Interinstitucionales

Liliana Patricia Álvarez Ruiz

Decana de la Facultad de Humanidades y

Educación

Yadid Estela Paternina Avilés

Coordinador de la Licenciatura en Literatura

y Lengua Castellana

Frank de la Barrera Vertel

Coordinador Editorial CECAR

Jorge Luis Barboza

En coedición con Ediluz

Coordinador Ediluz

Carlos Ildemar Pérez

Editorial.cecar@cecar.edu.co

<https://libros.cecar.edu.co/index.php/CECAR>

ORCID: [https://orcid.org/0000-0002-2956-](https://orcid.org/0000-0002-2956-6070)

6070

Colección Literatura Infantil

© 2023, Relatos Embera. Adreliano Martínez

Ñemezón, Edy Johana Rivas Correa, Nazario

Bailarín Olea, compiladores.

Ilustraciones: Jesús Monterroza

ISBN: 978-628-7515-30-7 (impreso)

ISBN: 978-628-7515-29-1 (digital)

DOI: <https://doi.org/10.21892/9786287515291>

Sincelejo (Colombia), junio de 2023

# LA QUEBRADA DE ORO



**C**uentan  
los sabedores embera dovida,  
ubicados en Jarapetó que hace muchos años  
hubo un viejo al que todos conocían como Herminio Chahito.

Este anciano vivía con su esposa y todo parecía que estaba muy bien, pero el viejo le ocultaba algo a su mujer. Sabía muy bien dónde quedaba una quebrada que estaba repleta de oro.

Todas las noches, el viejo Herminio salía dejando a su esposa en la casa para que no se diera cuenta de que estaba sacando oro de allí.

Sin embargo, de tanto salir, la comunidad estaba sospechando de que algo ocultaba.

Y algunos pobladores planearon seguirlo:

— Ese viejo se trae un secreto entre manos, qué será.

— Yo creo que encontró oro y no nos ha dicho nada.

— Bueno, vamos a perseguirlo para ver de dónde está sacando el oro.

El viejo Herminio que no era nada bobo, presintió que sus vecinos tramaban algo y se adelantó a los hechos. Ese día habló con su esposa:

— Tengo que decirte una cosa importante que puede servir para nosotros.

— ¿Qué será? - le preguntó la esposa.

— Sé dónde hay una quebrada llena de oro.

Por alguna razón, Herminio sentía que se acercaba su fin, pudo sentir de cerca la muerte.

La esposa, ignorando sus presentimientos, le pregunto:

— ¿Qué hacemos?

— Vamos esta noche a la quebrada y enterremos todo el oro para que nadie pueda sacarlo. -le respondió:

Al día siguiente, empezó a trabajar con su esposa, cargando rocas gigantes, para tapar el oro de la quebrada. Tardó un mes cargando las rocas y echándolas a la quebrada, al final quedó exhausto y no se supo más del viejo Herminio y su mujer. De allí que este lugar, hoy día, recibe el nombre de Quebrada de Oro.

*Narrada por Aladino Dumaza.*

## EL CHARCO DEL TIGRE



Hace mucho tiempo, en una noche clara con la luna en lo alto, una niña y su abuelo subieron a un charco. La niña estaba muy asustada porque ella sabía que por las noches siempre había un tigre en el charco que rugía muy fuerte. Además, en la noche no se podía ver muy bien y eso la asustaba aún más.

Su abuelo, que sabía que ella estaba temerosa, decidió contarle el cuento de la creación del tigre. Así que muy dispuesto, le preguntó:

— Bella, sabes tú por qué hay un tigre en el charco grande.

— No, respondió ella. No, no sé abuelito, ¿por qué?

— Pues mi niña, cuando un bebé nace, hay un ángel guardián para el bebé. Cada uno de nosotros tiene su propio ángel. Y hay millones de ángeles en las nubes. Los ángeles están mirando sobre nosotros todo el tiempo.



## MITO DE EL JAI: LA HISTORIA DEL SITIOS SAGRADOS EN JARAPETÓ

Ellos se dicen que nosotros estamos seguros en nuestras vidas.

En ese momento, una gran sonrisa iluminó la cara de la niña.

— Sí, mi amor, aunque el tigre siempre esté en la orilla del charco grande, rugiendo por las noches, tu ángel también estará todo el tiempo. De día e incluso durante la noche porque los ángeles no necesitan dormir. Durante la noche cada persona tiene su propio ángel y el rugido del tigre es para mostrarnos que el miedo es parte de nosotros.

Desde entonces, la gente nombró ese lugar como el charco del tigre.

*Narrada por Clímaco Dumaza.*

Un sitio sagrado para los Embera Dobidá es el lugar donde viven los espíritus malos que nadie puede ver. Por eso, antes de entrar en uno de estos lugares es necesario que el Jaibaná entone el canto de Jai en las horas de la noche para que los espíritus malos se alejen.

Cuenta el señor Severiano, respetado anciano de nuestra comunidad, que en Jarapetó existía un sitio sagrado antes de que llegaran los primeros pobladores. Ese lugar es el río Jarapetó.

Nadie podía entrar en él porque había un espíritu que mataba a cualquiera que pasara por allí. Pero, a su vez, este era el sitio más hermoso y próspero de aquel lugar, así que el señor Severiano no se rindió ante la idea de hacer comunidad en ese sitio.



Prontamente, se dispuso a purificarlo. Buscó a un Jaibaná poderoso para que cantara en las horas de la noche el Canto sagrado del Jai. Nadie más que el Jaibaná puede echar al espíritu malo. Él, con su canto lo encierra, quedando atrapado para siempre. Solamente otro Jaibaná puede abrir la puerta al espíritu atrapado.

De allí se entiende por qué los Embera respetan los sitios sagrados y es tanto el respeto, que incluso a muchos les causa temor acercarse a ellos.

*Narrada por Severiano Dumaza.*

## GEMINÉ O DE CÓMO LAS NIÑAS CRECEN



En la tradición Embera se celebran los cambios que se dan en nuestros cuerpos como parte natural del crecimiento, pues no todos los días dejamos de ser niños o niñas para hacernos hombres o mujeres. En el caso de las niñas, se hace un ritual al que se le conoce como Geminé o Gemene, y también como Ceremonia de la quinceañera.

La celebración da inicio con la preparación de las tintas para pintarles el cuerpo. La tinta se hace con frutos de algunas plantas como la jagua que da una tinta azul oscuro, casi negro; o de achiote que da un tono rojizo. Esta pintura se aplica con palitos y suele ser muy poderosa porque tarda unos 10 días en quitarse. Los Embera de Vigía el Fuerte, suelen pintarse el cuerpo, pero los Embera de las sierras tienden a pintarse la cara.



La celebración de la quinceañera se da cuando la niña tiene su primer periodo. En la tradición, la ceremonia del Geminé se realiza si la niña cumple con la condición de ser virgen. Para probarlo, se usa un hilo de coser atarraya, se mide con este el cuello de la joven, luego con la extensión del hilo utilizado en el cuello, se une, dándole a morder los extremos y con el hilo sobrante debe pasar totalmente por la cabeza. Si pasa, luego de tres intentos, la chica es considerada virgen y se puede continuar con los preparativos de la ceremonia.

La comunidad prepara el ritual: se pinta el cuerpo de la jovencita, se le suministra una ración pequeña de alimentos y al terminar el encierro, sale por el mismo camino en que llegó al retiro, este previamente es limpiado para que la chica no se lastime y camina hasta encontrar el árbol elegido que ella abrazará para terminar de limpiar su cuerpo.



Luego es llevada sola a una casa comunal, se hace un círculo de mujeres con sus parumas o wa y la chica es puesta en el centro del círculo donde nadie la pueda ver, una señora mayor le da a beber una bebida fermentada y cuando la quinceañera ya está mareada, se indica al resto de la comunidad que pueden pasar al tambo para danzar alrededor del círculo. Dos personas (hombre y mujer), mayores de edad entran a donde está la niña y la sacan sobre los hombros y continúan con ella danzando alrededor del círculo, cantando cantos tradicionales. La quinceañera se debe quedar dormida, luego se pone en el piso del tambo y se rocía agua del río por todo el tambo comunitario, con este termina la ceremonia y los padres de la homenajeada se la llevan para la casa.

Es así como se da la bienvenida al mundo de los adultos a una joven quinceañera en las etnias Embera.

#### Glosario:

**Jagua:** fruto del árbol de Genipa americana con el cual se hacen las tintas para la pintura corporal.

**Jaibaná:** es el chamán, sabio y guía espiritual. También llamado "doctor de indios". Es el que maneja los espíritus buenos y malos.

**Paruma:** vestimenta de las mujeres. Es una especie de falda hecha con un trozo de tela que amarran con un nudo.

**Tambo:** es la casa Embera, está hecha de madera y se construyen sobre pilotes a unos 1,5 metros del suelo y techo de palma.

**Wa:** sangre.

#### *Colección Literatura Infantil*

*Cuentos de Tío Conejo  
Antonio Pérez Salgado*

*El Canto en la Aurora  
María Alejandra García Mogollón*

*Corazón de gato  
Yildret Rodríguez Ávila*

*El Rey de la vida  
Olga Lucía Bustamante Madrid*

## La tradición oral en nuestra narrativa

Este libro contiene las vivencias y la sensibilidad de sus compiladores porque es parte de la esencia e idiosincrasia de su pueblo. Acá se recogen no sólo los relatos de sus ancestros, sino la pasión con que muestran al mundo académico que la pedagogía y la investigación no son ajenas al alma, sino todo lo contrario. Las tradiciones orales de los pueblos indígenas de América han tenido un destino de indiferencia, no es sino gracias a personas como Adreliano, Edy y Nazario que entienden el valor de la preservación de la memoria, que se conocen algunos de estos relatos.

La cosmogonía de los Embera está asociada a la naturaleza y hay que salir del encasillamiento de nuestra forma de entender y asumir el conocimiento para aprender de la tierra, de sus ciclos, del equilibrio que ha sostenido por miles de años antes de que los humanos lo corrompiéramos. Vivir como un ser vivo más tomando solo lo necesario y devolviendo cuanto se pueda. Por eso, la sabiduría ancestral Embera se relaciona con los ciclos naturales y sus mitos y seres divinos se emparentan con lo visible: el jaguar, la luna, el agua, el río, la sangre, las plantas, los frutos.

Traducir las formas de vida de una comunidad indígena en forma de libro infantil es darle a conocer a nuestros niños y niñas colombianos o de cualquier otro país que existen otras formas de vida, tan importantes y válidas como la manera en que nuestra sociedad asumió que debíamos vivir y que, en la diferencia está la riqueza y belleza de una tierra donde todos cabemos y donde cada uno merece ser respetado.

Yildret Rodriguez

Nuestra literatura está ligada históricamente a la tradición oral y ésta al mito, como bien es conocido en nuestras raíces prehistóricas. La influencia que ejerce el mito en la tradición oral evidencia que la ficción no es una novedad en la narrativa como algunos argumentan. De allí la importancia que toman elementos como el oro, los ríos, los espíritus, la castidad o un animal salvaje en la construcción del mito como hilo conductor de una serie de costumbres que se entrelazan en estos relatos.

En las primeras oraciones de los textos analizados, el lenguaje sirve como ventana para mirar hacia la tradición oral, ahora escrita. Y, por su parte, la ritualidad rememora el vínculo intrínseco de la tradición oral con una deidad no específica y politeísta que muta en la conciencia imaginativa de quien se acerca a estos textos. De allí, se hace necesario resaltar un vínculo extraviado en la sociedad de hoy, la identidad. Hoy somos cualquier cosa ajena a nuestras raíces para quienes asumen nuestro ecléctico mestizaje como justificación para no tener memoria de la tradición oral, menos del valor que tiene en ésta el lenguaje, que cada día se disgrega en mutaciones y mutilaciones de la palabra

Particularmente, cuando leo un relato, debe brindarme una ventana por la cual pueda dar el salto a ese mundo de la creación literaria. Si no hay una ventana que permita caminar hacia un riachuelo en medio de la noche padeciendo el vértigo del infortunio que asecha la posibilidad de una prosperidad esquiva, difícilmente mi espíritu vea el punto final en la última letra del relato en cuestión. Porque nuestra formación lectora proveniente de una tradición oral intrínsecamente ligada al asombro que nos ha dado

esa identidad que la sociedad moderna niega. Estos relatos reivindican esa tradición oral que permitió a nuestra literatura sobrevivir de forma anónima, representan la cosmovisión de toda una civilización en estrecha relación con la naturaleza y su carácter mítico. Este carácter ha permitido la riqueza de una temática diversa que se traslada sobre el hilo conductor del mito, el cual permite finales inesperados bajo el uso del misterio como elemento ficcional. Cada región, cada grupo étnico mediante la oralidad va creando su narrativa sin desligarse de los elementos ancestrales de nuestra tradición oral.

Para cerrar este breve comentario, quiero dejar una reflexión del poeta Orlando Barreto sobre la importancia de la oralidad: "No olvidemos que la tradición oral popular, en ciudades o campos, conlleva a la realización de un rito. Y un rito en la mayoría de los casos, implica una costumbre, una religión, una técnica, una literatura, una magia, en fin, un deseo de trascendencia y de éxtasis, un camino para ir más allá de la condición rutinaria de lo gastado, y nos mueve hacia la plenitud de la conciencia y fortalecimiento de seres y cosas. Sin la oralidad, la vida de las comunidades se debilita y se banaliza, espiritualmente desaparecemos; en lugar del alma popular aparecen, entonces, los fantasmas manipulados y manipuladores de los medios sin alma de la comunicación masiva".

La oralidad debería ser objeto de estudio y reflexión permanente en nuestro sistema educativo, por ser un vehículo de valores intrínsecamente vinculado a nuestra historia.

Libardo Linárez



ISBN: 978-628-7515-30-7

